

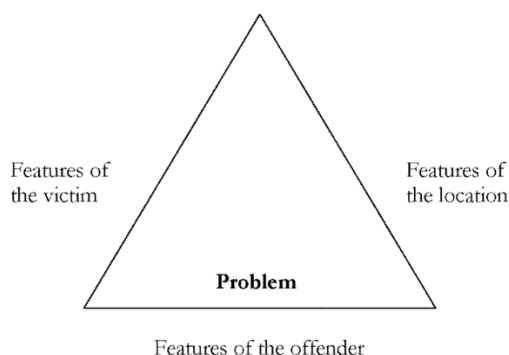
Homicidios en México

Introducción

¿Cómo se caracterizan los homicidios en México en los últimos años?

Si bien, los datos utilizados están restringidos a los eventos posteriores del homicidio, este breve reporte se adhiere al enfoque de Naciones Unidas que reconoce la importancia de la participación de las organizaciones sin fines de lucro en el estudio y prevención del crimen (UNODC, 2020). Para ello, se usa el enfoque preventivo del crimen del *paper* seminal de Goldstein (1979)—en el cual ya se criticaba que las instituciones, como la policía, están más preocupados en cómo se organizan internamente para reaccionar, que en resolver, entender y prevenir el crimen—y la metodología de Hough & Tilley (1998) quienes pronen el triángulo de análisis del problema, mismo que se responde con las preguntas “Qué”, “Quién”, “Dónde” “Cómo” y que consecuente llegan al “Por qué”.

Figure 1. Triángulo de análisis del problema de Hough y Tilley (1998)



Nota: Imagen tomada de (Braga, 2002)

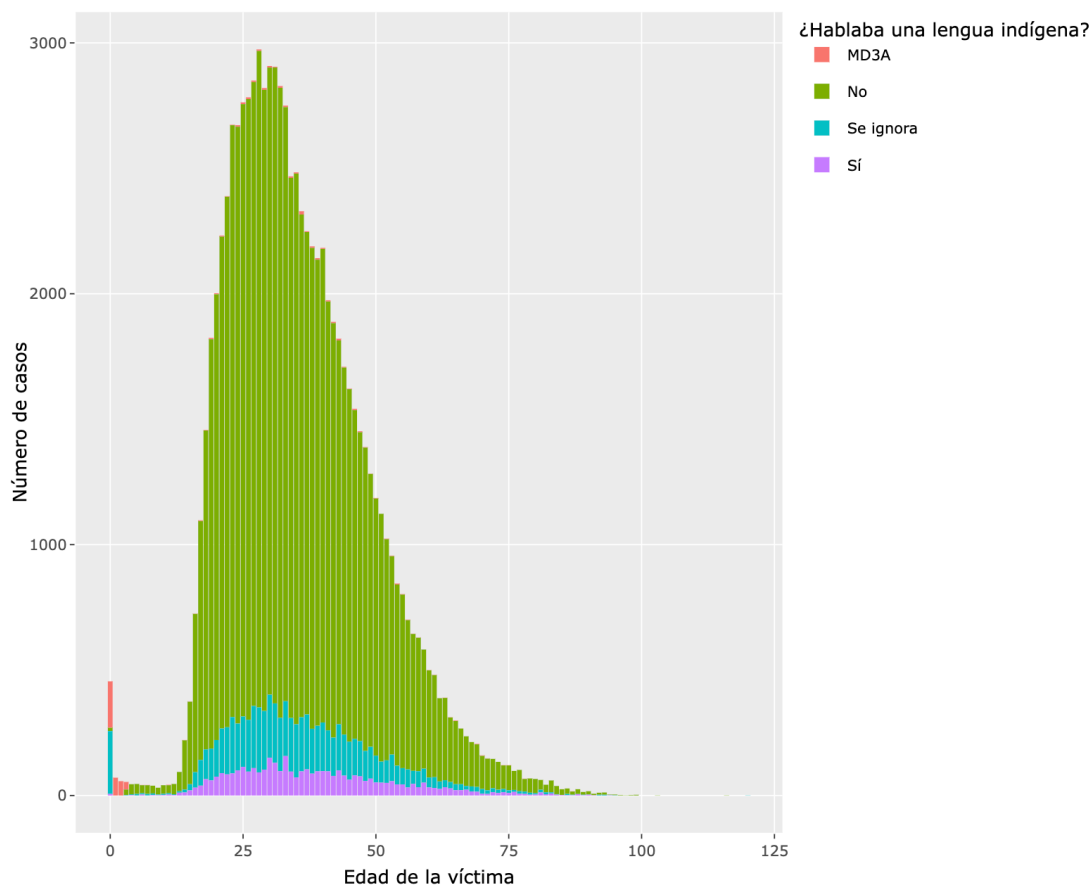
El siguiente análisis se enfoca en los presuntos homicidios—es decir, descarta fallecimientos por suicidio, accidente o enfermedad—a ciudadanos mexicanos con las de datos de mortalidad del INEGI (2025) entre 2022 y 2024. Adicionalmente, el lector debe tomar en cuenta que el año de registro no corresponde al año del presunto homicidio. Es decir, un caso descargado de la base de datos “2024” podría—y en efecto eso ocurre—tener casos de presuntos homicidios que ocurrieron en otros años. Para este análisis, se toma en cuenta el año de ocurrencia, no el de registro. Eso implica que si bien este análisis contiene las bases de datos “2022”, “2023” y “2024”, existen casos—aunque pocos—que se suscitaron en otros años (ver anexo).

Desarrollo

Quién (*Features of the victim*)

La mayoría de las víctimas registran 28 años en el momento del suceso. Dada, sin embargo, la distribución por edad—que tiende a ser normal—las víctimas tienen una edad promedio de 35 años en el momento del hecho vital. Adicionalmente, si bien el análisis sobre un patrón de agresiones dirigidas contra un grupo que habla una lengua indígena resultó mucho menor en relación al total de las víctimas, este no podría ser concluyente ya que debería relativizarse en relación al número total de personas que hablan dichas lenguas. Con ello, se podría concluir si existe o no una agresión dirigida. Por el momento, dada la condición de minoría propia de dichos grupos, se está frente a un sesgo de selección. Lo que es evidente, y de hecho se repite independientemente de la lengua, es el marcado rango de edad. El 35% de las víctimas se encuentra entre los 23 y 33 años de edad. Hallazgo que debería ser tomado en cuenta para estudios posteriores.

Table 1. Características de la víctima

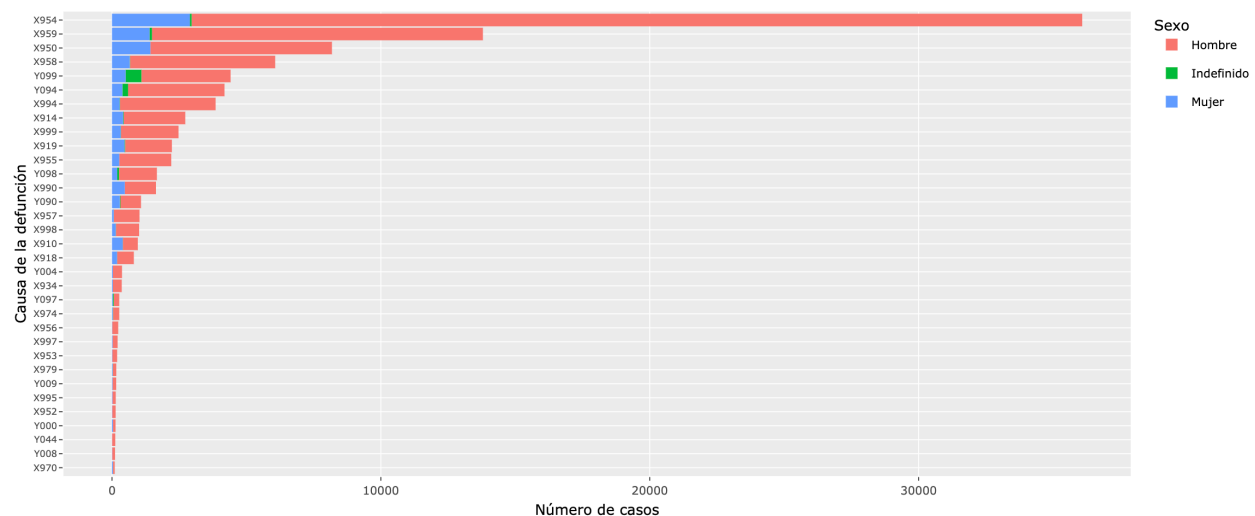


Nota: Elaborado por el autor; MD3A: Menor de 3 años de edad

Dónde (*Features of the location*)

De acuerdo con el CIE-10, las causas de defunción que empiezan con X y cuyos número de código se encuentra entre 930 y 959 son agresiones con disparo. Es decir, si se observa el eje Y, se puede determinar que las 4 causas principales—al rededor del 64%—de las defunciones en los años de estudio fueron perpetradas con un arma de fuego. Estos eventos en su mayoría—36% del total de los casos—ocurrieron en calles y carreteras (X954), un 14% en lugares no especificados, un 8% en una vivienda y un 6% en lugares que, si bien estaban especificados, no están clasificados con códigos; y, donde al rededor del 90% de las víctimas son hombres. Otro tema importante a notarse es que las causas entre los códigos X950 y X959 son reconocidas como ataques con armas de fuego pero que no corresponden a arma corta, rifle, escopeta, ni arma larga. Este hallazgo debería plantear propuestas serias en términos de política pública que vaya más allá de la tenencia, control y regulación de armas en carreteras. Sino que incluso abarque y estudie la fabricación de armas artesanales.

Figure 2. Causas de la defunción



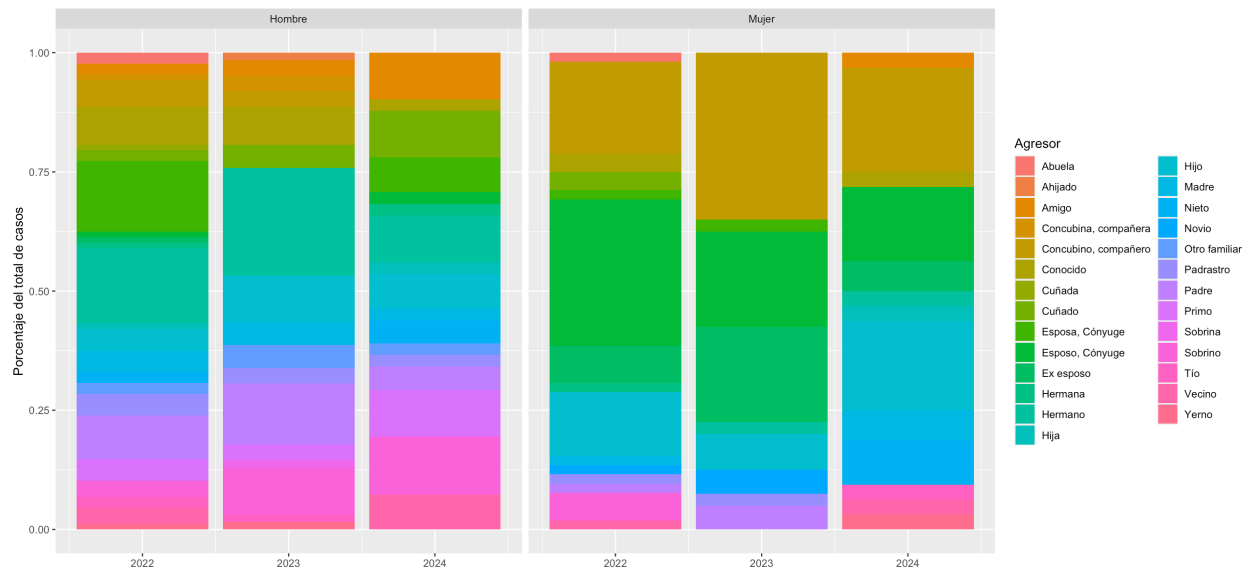
Nota: Elaborado por el autor

Quién (*Features of the offender*)

Dado que, en más del 99% de los casos no existe especificación de la relación que mantenía el agresor con la víctima, la Figure 3 los discrimina para enfocarse en aquellos donde se tiene certeza de dicha relación, con el fin de poder identificar un patrón entre el perpetrador y el sexo de la víctima, así como su evolución en el tiempo. Para poder hacer este análisis de 99094 casos totales, se trabaja con 105 casos. De ellos, el 10% las agresiones fueron perpetradas por la pareja o ex pareja (señalados en colores verde y marron) independientemente del sexo de la víctima. La composición de dicho porcentaje es un 3% compuesto por víctimas hombres (29 casos) y un 7% por víctimas mujeres (76 casos).

Es decir, tanto en números absolutos como en relativos, las mujeres están más expuestas a sufrir ataques letales por sus parejas y exparejas, patrón que parece disminuir entre 2022 y 2024.

Figure 3. Parentesco del agresor, por sexo de la víctima



Nota: Elaborado por el autor

Conclusión

Este primer ejercicio exploratorio da cuenta que el enfoque de Hough y Tilley (1998), aunque sencillo, resulta una guía práctica para el analista que podría perderse entre la abrumadora cantidad de datos. Así también, empuja hacia un cambio de perspectiva de mero análisis de datos, a replantearse como un investigador que desea entender y resolver el crimen (Clarke & Eck, 2009).

El resultado descriptivo de este análisis es que la mayoría de las víctimas son jóvenes entre 23 y 33 años de edad y ampliamente hombres. Estos hechos suceden mayoritariamente en calles y carreteras y el agresor usa, sobre todo, armas de fuego que, curiosamente, no son armas cortas ni largas. Estos son elementos importantes para las autoridades de control y la revisión de la base de datos que permita hallar el origen de dichas armas.

Finalmente, existe una diferencia importante entre el victimario de un hombre y de una mujer. Esto debido a que, en los casos donde se pudo identificar el parentesco, cerca del 50% de mujeres fueron atacadas por sus parejas o exparejas, patrón que no existe en igual proporción para las víctimas hombres.

Bibliografía

- Braga, A. A. (2002). *Problem-oriented Policing and Crime Prevention*. Criminal Justice Press.
- Clarke, R. V., & Eck, J. E. (2009). *Crime Analysis For Problem Solvers In 60 Small Steps*.
- Goldstein, H. (1979). Improving Policing: A Problem-Oriented Approach. *Crime & Delinquency*, 25(2), 236–258. <https://doi.org/10.1177/001112877902500207>
- Hough & Tilley. (1998). *Getting the grease to the squeak: Research lessons for crime prevention (Crime detection and prevention series) - J. M Hough: 9781858939841 - AbeBooks*. <https://www.abebooks.com/9781858939841/grease-squeak-Research-lessons-crime-1858939844/plp>
- INEGI. (2025). *Defunciones por homicidios*. <https://www.inegi.org.mx/sistemas/olap/proyectos/bd/continuas/mortalidad/defuncioneshom.asp?s=est>
- UNODC. (2020). *UNODC Civil Society Global Programme—Engagement with Non-governmental Stakeholders on Drugs and Crime*. United Nations : Office on Drugs and Crime. [//www.unodc.org/unodc/en/civilsociety/index.html](https://www.unodc.org/unodc/en/civilsociety/index.html)

Anexos

Table 2. Número de casos por año de ocurrencia del hecho vital

Año de ocurrencia	Número de casos	Año de ocurrencia	Número de casos
1967	1	2012	22
1986	1	2013	18
1987	1	2014	15

1992	1	2015	5
1995	2	2016	35
1997	1	2017	60
1998	1	2018	81
1999	3	2019	172
2004	2	2020	442
2005	1	2021	1043
2006	2	2022	32848
2009	10	2023	31701
2010	12	2024	32065
2011	10	No determinado	539